



RESEÑA | BOOK REVIEW | RESENHA

Decoloniality, Language and Literacy: Conversations with Teacher Educators, by Carolyn McKinney and Pam Christie (2021). *Multilingual Matters*.

DOI: <https://doi.org/10.37514/RLE-J.2025.2.3.07>

Recibido: 03-09-2024 | Aceptado: 08-11-2024

PRÁCTICAS DOCENTES Y DECOLONIALIDAD: HACIA UNA EDUCACIÓN INCLUSIVA Y CRÍTICA

Francisco Gabriel Quilodrán Peredo | Pontificia Universidad Católica de Chile | fgquilodran@uc.cl *

El mundo ha cambiado; pandemias, crisis migratorias y conflictos bélicos han llevado a muchos estudiantes a migrar. Esta movilidad crea desafíos para el sistema educativo. Profesores y formadores deben prepararse para enfrentar aulas multiculturales y multilingües. En este contexto, la práctica docente en entornos desafiantes es crucial para la formación de futuros profesores. Como señalan las editoras de *Decoloniality, Language and Literacy*, debemos “reflexionar sobre cómo preparar a nuestros estudiantes para ser agentes de cambio en un contexto cada vez más desigual y complejo” (p. 16).

Este libro ofrece una epistemología que responde éticamente a las polaridades sociales actuales, destacando el rol crucial del educador. Las protestas en Sudáfrica (2015-2017) revelaron cómo los debates sobre colonialidad, racismo, pobreza y violencia de género enriquecieron la formación de docentes y estudiantes. El decolonialismo, como opción analítica que desafía la matriz colonial del poder (Mignolo, 2011), ha influido en la educación y el lenguaje en las aulas, lo que se refleja en las protestas globales.

La introducción del libro aborda la educación colonial en Sudáfrica, donde el inglés y el afrikáans son los idiomas de enseñanza desde el 4to grado, mientras que en muchas escuelas vulnerables se usan lenguas africanas, lo que crea desventajas para algunos estudiantes. Esta situación es similar a la de Latinoamérica, donde las lenguas nativas y migrantes a menudo se marginan. De esta manera, se une una temática sudafricana con una realidad presente en gran parte del sur global. El libro también explora la formación de profesores en contextos de colonialidad y presenta herramientas conceptuales como “third space”, “pluriversity” y “translanguaging”, explicadas claramente con ejemplos prácticos.

Este libro, editado por McKinney y Christie, explora el trabajo de docentes formadores de profesores y proyectos de estudiantes que buscan transformar una educación colonialista que silencia culturas y pueblos dominados. El

* Correspondencia a: Francisco Gabriel Quilodrán Peredo, Facultad de Educación, PUC. Avda. Vicuña Mackenna 4860, Campus San Joaquín - Santiago - Chile.

volumen se divide en un capítulo introductorio y tres secciones, a saber, parte 1 *De/coloniality in Schooling* (Poema de Harry Garuba, capítulos 2, 3 y 4); parte 2, *Delinking from Coloniality in Teacher Education* (capítulos 5, 6, 7, 8, 9 y 10); y parte 3: *Conversations with Teacher Educators in Brazil, Canada and Chile*. En estos capítulos destaca la metodología etnográfica, sobresale el capítulo 7, que utiliza la estrategia de “comentarios de participantes” (Thesen, 1997). Esta estrategia permite que el conocimiento surja de la colaboración entre la autora y los participantes, integrando las reflexiones y observaciones de los estudiantes en la investigación.

Las editoras del libro, educadoras especializadas en bilingüismo, biliteracidad y decolonialismo, ofrecen perspectivas para apoyar la inclusión del alumnado multilingüe. Sus trabajos buscan innovar en el aula, revisar el uso de idiomas dominantes y fomentar diálogos que invitan a reflexionar sobre la práctica docente.

La primera sección del libro presenta un poema de Harry Garuba. Este narra lo que viven estudiantes sudafricanos de provincias lejanas que deben abandonar su idioma materno para adquirir el idioma -dominante- usado en el aula. Así, “esconden” la cultura que está debajo de su idioma materno. En el segundo capítulo de Xolisa Guzula titulado “De/coloniality in South African Language in Education Policy: Resisting the marginalization of African Language Speaking Children” se presenta un estudio de caso de alumnos del club llamado #Stars of today literacy. En este espacio posicionan a estudiantes multilingües obligados a “esconder” su idioma materno (como mencionaba Garuba en su poema) para que puedan mostrar su rico repertorio lingüístico, viendo esta capacidad multilingüe como una ventaja y no una “discapacidad”. A continuación, la autora Pinky Makoe, en el capítulo tres “Navigating hegemonic knowledge and ideologies at school: children’s oral storytelling as acts of agency and positioning” muestra otra estrategia de enseñanza y trabajo en aula multilingüe. Aquí, a diferencia del club de lectura, se utiliza la estrategia de cuentacuentos para conocer las identidades del estudiantado. Sin embargo, Makoe describe cómo el paradigma eurocentrista se hace presente al callar la voz y la forma de contar cuentos de estudiantes de lenguas africanas, enalteciendo a los contadores de cuentos en inglés. Esto nos lleva a darnos cuenta de que en este cambio de paradigma existe, y lamentablemente va a existir siempre, una tensión en el aula, y somos nosotros los docentes los llamados a liderar esa tensión. Por su parte, en el texto “Identity meshing in learning science bilingually: Tales of a coconuty nerd”, Robyn Tyler utiliza una etnografía lingüística para detallar cómo jóvenes bilingües (isixhosa e inglés) crean significados al aprender ciencia. El uso del translanguaging –“habilidad de moverse entre lenguas como un sistema integrado” (Canagarajah, 2011)– permite a los estudiantes desarrollar una identidad a partir de los textos y su forma de expresarlos. La evidencia de este estudio muestra que el idioma materno mejora la creación de significado, destacando la necesidad de aprovechar el repertorio lingüístico completo de los estudiantes y cuestionar las ideologías lingüísticas docentes.

La segunda parte del libro, “Delinking from coloniality in teacher education”, se enfoca en espacios novedosos de aprendizaje para la formación de profesores y las experiencias de hacer clases en contextos de colonialidad. En el trabajo de Kate Angier, Carolyn McKinney y Catherine Kell, “Vissual essay: teaching and learning beyond the

classroom: What can we learn from participating in struggle with our students?”, se explora cómo el acompañamiento docente durante la práctica permite a estudiantes y tutores aprender en momentos desafiantes (las protestas en Sudáfrica). En este capítulo (p.143) se trabajó a través de diferentes metodologías de enseñanza, siempre con la reflexión como centro del debate. Se discutió acerca de lo que significa el “privilegio” en la enseñanza. El capítulo invita a repensar el papel de los académicos como formadores de profesores: ¿deben participar en las protestas o enfocarse en la enseñanza? También plantea cómo ser profesores agentes de cambio y modelar la enseñanza con justicia social en nuestros cursos.

Annemarie Hattingh, en el siguiente capítulo, “Learnig Science from umaGogo: The value of teaching practice in semi-rural school context”, evidencia que el enfrentar al estudiante en formación ante un contexto desafiante y alejado de su realidad ofrece una oportunidad para reflexionar acerca de la justicia social, a la vez que mejora su competencia pedagógica. Este hallazgo apoya la tesis del libro: la práctica docente es un hito fundamental en la vida de los futuros docentes. En “Engaging déficit: preservice teachers’ reflections on negotiation of working class schools”, Rochelle Kapp analiza la "lucha" de tres estudiantes de postgrado durante su práctica docente en escuelas de bajos recursos. La autora destaca cómo la escritura reflexiva como práctica de literacidad ayuda a los docentes en formación a reflexionar sobre su labor y los desafíos que enfrentan. Aunque la reflexión en las prácticas docentes es superficial, Kapp concluye que la escritura de diarios enriquece la discusión en clase y facilita la conexión entre teoría y práctica. Tal conclusión plantea la necesidad de que los formadores de profesores promuevan más reflexión en sus aulas, más allá de la revisión de contenido. Soraya Abdulatief, en el siguiente capítulo, “Thirdspace thinking: expanding the paradigm of academic literacies to reposition multilingual pre-service science teachers” apoya, desde un enfoque disciplinario para la literacidad académica, a estudiantes con sus planes de clases, un género de escritura académico específico de la educación de profesores. La autora enfatiza en el aprendizaje multimodal y experiencial, y prácticas de escritura académica, para el desarrollo del repertorio de los estudiantes de ciencias y las identidades de los profesores practicantes. Abdulatief evidenció que las teorías de “third space” –aquellas formas en que las personas negocian el estar entre su propia cultura tradicional y la cultura recién impuesta; en otras palabras, estar entre el primer (su identidad cultural) y el segundo espacio (colonización) (Bhabha ,1994)– y que el apoyo de literacidad académica de los estudiantes en formación demanda movimientos entre espacios multimodales fuera de la universidad. Es necesario que los alumnos salgan de la universidad para que sepan qué enseñar en sus clases y se posicionen para aprender nuevas formas de participar en la producción de conocimiento multimodal. Carolyn McKinney, en “Delinking from coloniality and increasing participation in early literacy teacher education”, presenta un caso de estudio que constituye un llamado para una educación decolonizada en un curso de formación docente en literacidad temprana. Este curso tenía como objetivo enfatizar los recursos multilingües y el conocimiento de los idiomas africanos, los que frecuentemente son marginalizados. De esta manera, fueron los hablantes de inglés como lengua materna quienes sintieron la marginalización lingüística al no poder participar completamente de la comunicación. En este capítulo, la autora vuelve a usar el concepto de “third space” como un lugar de transformación

donde se intensifica el desarrollo de nuevo conocimiento y existe un potencial para expandir las formas de aprendizaje. “Fue necesario hacer un cambio en la forma cómo vemos los idiomas, y en este caso, los hablantes de inglés observaron los ricos repertorios lingüísticos de sus compañeros multilingües”, lo que demuestra que el bilingüismo es necesario especialmente en culturas donde hay una idea de lenguas dominantes y se piensa que quien no hable esa lengua es inferior en algún sentido. El último capítulo de la segunda parte nos presenta una entrevista a Catherine Kell realizada por Xolisa Guzula y Carolyn Mckinney. En la entrevista hablan de la necesidad de revisar lo que significa la literacidad en una clase multilingüe, por ejemplo, erradicar la idea de que en una comunidad multilingüe una lengua está por sobre otra. Cada lengua posee un significado y una cultura que debe ser respetado. Haciendo mención al poema de Garuba, la lengua materna carga un código único, que no poseen las otras lenguas que un estudiante aprenda, por lo que es necesario darle la importancia que tiene en el aula. Es importante trabajar con el repertorio que los niños ya tienen y desarrollarlo, pero a la vez hay que darles acceso a cierto registros y textos especializados que los harán progresar en la escuela y en su vida.

En la tercera parte del volumen, se presenta una conexión con el sur global. En el capítulo 11, Cloris Porto Torqueato, quien compara la educación entre Brasil y Sudáfrica, menciona que debemos preparar a docentes para ser sensibles a las visiones y voces de los estudiantes, a los problemas socioeconómicos, acceso y éxito educativo, capaces de comprender la posición social de los estudiantes y comprender la educación en el contexto social, cultural e histórico. Conversar con ellos significa dialogar con múltiples voces, visiones de mundo y lenguajes sociales. Luego, Vanessa Andreotti y Sharon Stain, en el capítulo 12, presentan desde la realidad canadiense una forma que han encontrado para enfrentar el tema de idioma dominante; hacer un cambio en cómo conceptualizamos la pedagogía, la enseñanza y el aprendizaje, basado en los conocimientos de las comunidades indígenas a académicos con los que trabajamos. La educación de la literacidad debe preocuparse de la integridad del proceso, la calidad de las relaciones y la capacidad de movimiento. Finalmente, Natalia Ávila en el último capítulo, concluye estas reflexiones y narraciones y nos muestra la conexión que la marginalización de lenguas nativas o migrantes tiene con países de la región latinoamericana, y con Chile en particular, y aclara que aunque los trabajos de este libro son del contexto sudafricano, no se alejan de la realidad de Latinoamérica, ni de otros lugares cada vez más numerosos, debido a las migraciones.

Según las editoras, el libro busca “construir y ampliar las conversaciones profesionales sobre un compromiso alternativo en la formación del profesorado en condiciones de colonialidad” (p.1). Este objetivo se cumple, pues se aborda un tema actual y crucial para quienes ven las aulas multilingües como una oportunidad para mejorar la educación. El libro invita a los formadores de profesores a reflexionar sobre la enseñanza en un contexto mundial cambiante, ofreciendo reflexiones y prácticas que inspiran a preparar mejor a los docentes del futuro, sin ser un recetario, sino una fuente de ideas.

Recomiendo este libro, especialmente los apartados 1 y 2, que invitan a reflexionar sobre las acciones de docentes y estudiantes en la búsqueda de justicia social en idiomas, identidad y cultura. La parte 3 ofrece reflexiones de autoras del sur global, conectando este libro con otros contextos geográficos, pero cultural e históricamente similares.

Este libro es lectura obligada para estudiantes de pedagogía, formadores, y docentes de aulas multiculturales que deseen profundizar en la relación entre identidad e idioma. Ofrece una visión crítica sobre la enseñanza del idioma y sus efectos en estudiantes multiculturales, promoviendo el avance hacia aulas verdaderamente interculturales.

BIBLIOGRAFÍA

Bhabha, H. (1994). *Displacements: Cultural identities in question*. Bloomington.

Canagarajah, S. (2011). Translanguaging in the classroom: Emerging issues for research and pedagogy. *Applied linguistics review*, 2(1), 1–28.

Mignolo, W. D. (2011). Epistemic disobedience and the decolonial option: A manifesto. *Transmodernity*, 1(2), 3–23.
<http://dx.doi.org/10.5070/T412011807>

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO

Quilodrán Peredo, F. (2025). Prácticas docentes y decolonialidad: Hacia una educación inclusiva y crítica. *Revista Latinoamericana de Estudios de la Escritura*, 2(3), 119-123. <https://doi.org/10.37514/RLE-J.2025.2.3.07>